

CO. 1029818

BC RM F/82

MEMORIA

Presentada por el Regente de la Escuela
Práctica,
agregada á la Normal de Maestros,

D. JULIÁN CUADRA ORRITE

con motivo de su visita á las

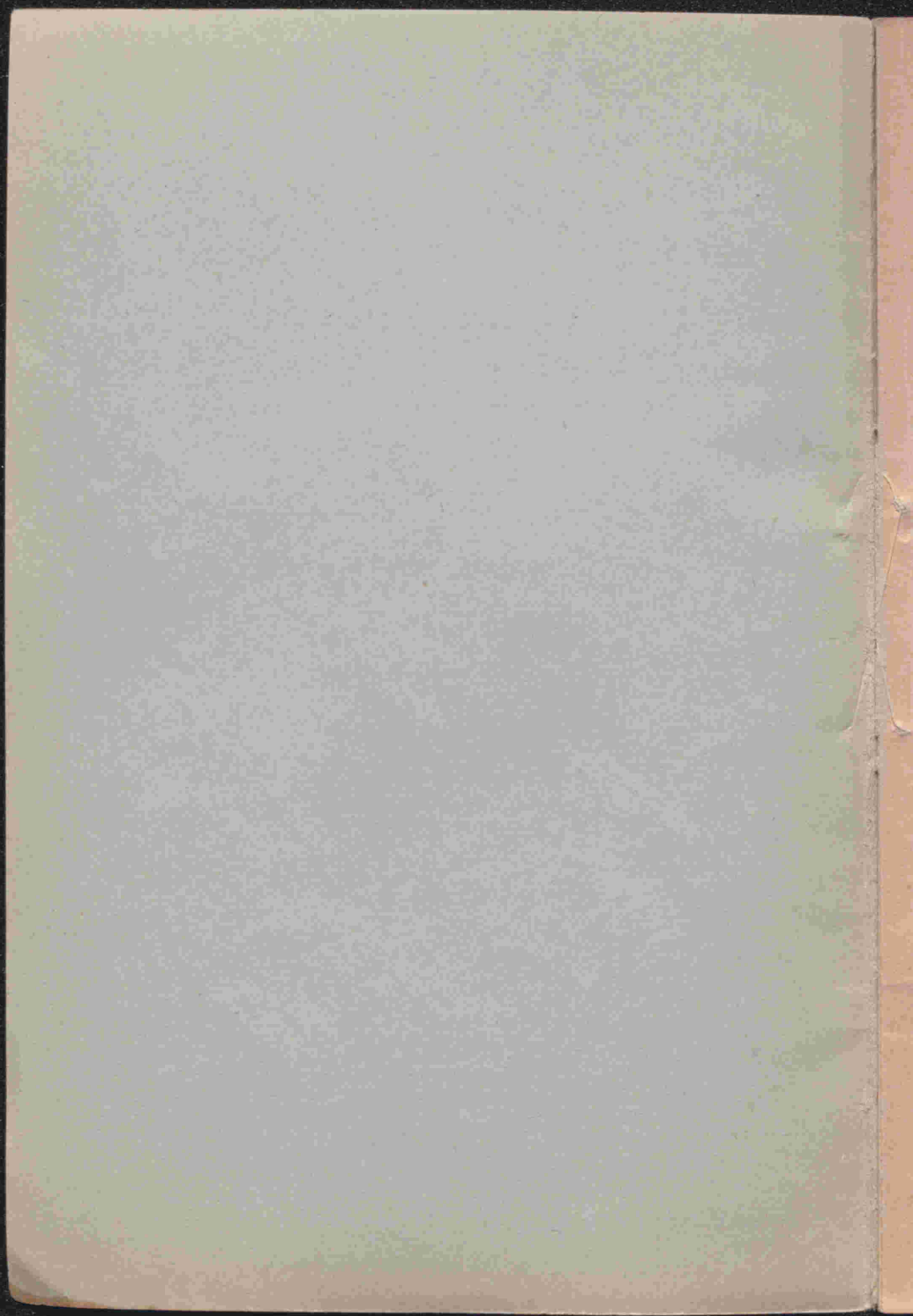
ESCUELAS DEL "AVE-MARÍA"

EN GRANADA

SEVILLA

Tipografía, Monsalves 17.

1900



AL EXCMO. AYUNTAMIENTO
Y Á LA
JUNTA LOCAL DE 1.^a ENSEÑANZA

A su querido amigo D. Frco
Rodríguez Marín este modesto
recuerdo de

Colador

MEMORIA

Presentada por el Regente de la Escuela
Práctica,
agregada á la Normal de Maestros,

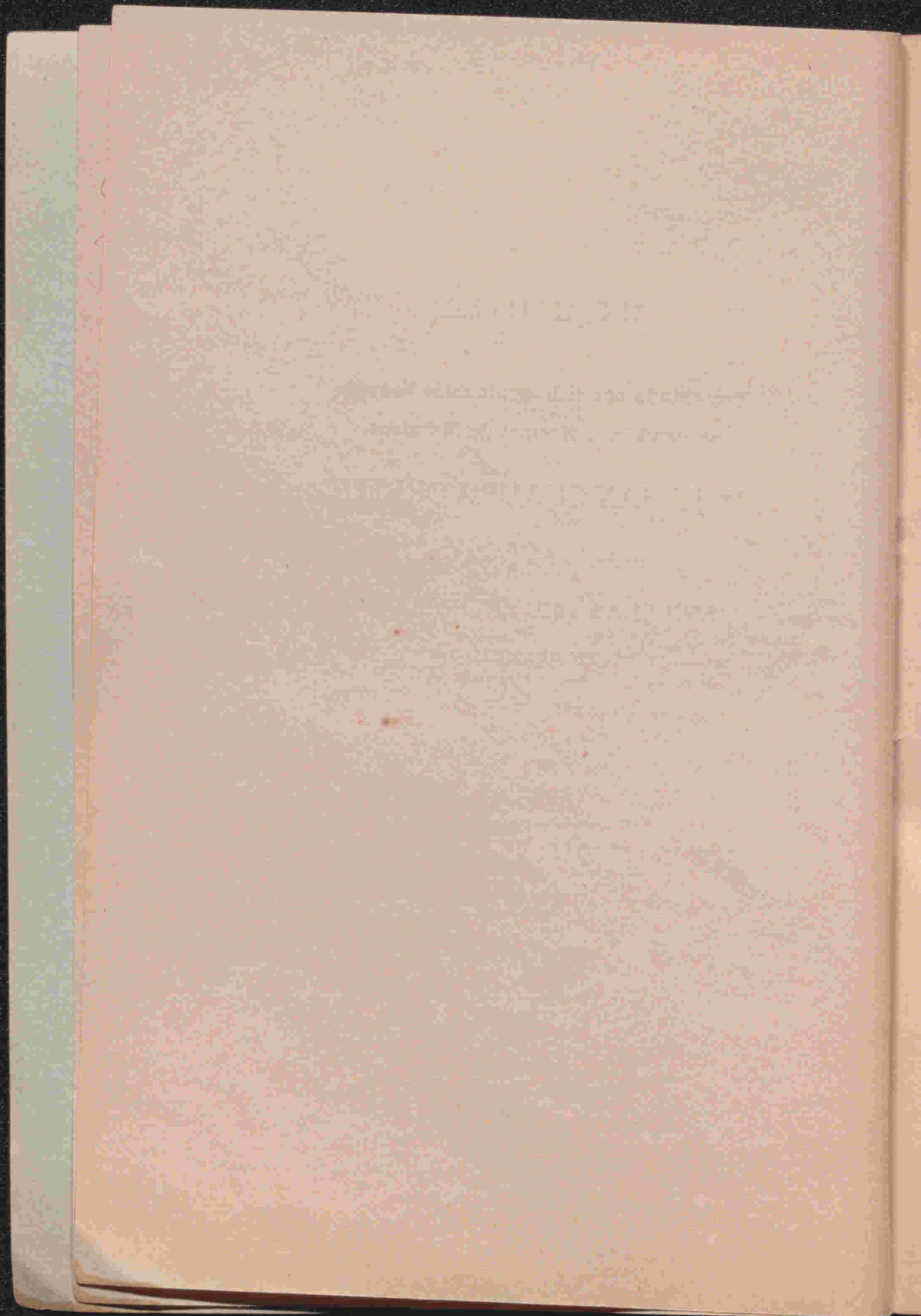
D. JULIÁN CUADRA ORRITE

con motivo de su visita á las

ESCUELAS DEL "AVE-MARÍA"

EN GRANADA

SEVILLA
Tipografía, Monsalves 17.
1800



*Sr. Alcalde, Presidente del
Excmo. Ayuntamiento y de la
Junta local de 1.^a Enseñanza.*

Fuera en mi grave falta no dar comienzo á la tarea haciendo constar el más profundo reconocimiento á ambas Corporaciones por el honor que me dispensaron acordando que las representara en la visita á las escuelas que fundó, dirige y casi sostiene, el virtuoso sacerdote don Andrés Manjón.

Y no sólo quiero que mi sencillo trabajo empiece y concluya con ese justísimo testimonio de gratitud, sino con la promesa de hacer cuanto pueda, porque la visita, ya como pedagogo, ya como vuestro representante, sea fructífera y quizá el primer paso para hacer algo que siquiera se parezca á la grande y trascendental empresa que allí se desenvuelve.

No me encuentro yo, si he de ser el iniciador, en las condiciones del sabio y virtuoso maestro que en las márgenes del Darro y en otros varios puntos desarre-

lla un magnífico plan de enseñanza; pero estoy seguro de que, si decimos ¡manos á la obra!, vuestros auxilios han de ser tan eficaces que excedan con mucho á la fuerza impulsiva del primer motor.

Sitios tenemos nosotros en la hermosa Sevilla donde llevar á la infancia para que viva en medio de la exuberante naturaleza, tan pródiga aquí de árboles y flores como en la bellísima Granada y tan necesitada en ésta como en aquella ciudad de que esas tiernas plantas, llamadas niños, no vivan y crezcan en un ambiente infeccioso, moral y materialmente, cuando con un pequeño esfuerzo se desplegaría su vida entre flores de virtudes cristianas para el alma y flores para el cuerpo de encantador aspecto y exquisito aroma.

Démonos prisa, pues, á conocer el pensamiento y su paulatina realización en la ciudad del Genil, y sirva ello de acicate y estímulo para que análogas causas produzcan efectos parecidos, pudiendo gloriarnos también nosotros de haber hecho lo posible, algo siquiera, para quitar á los niños del arroyo desmoralizador y antihigiénico, llevándolos á la escuela educativa que aspira á una alma sana en un cuerpo sano; á que la portentosa obra divina, llamada *hombre*, siga en su desenvolvimiento (basta con esto) las leyes de evolución que le trazara la Sublime Inteligencia.

EL FUNDADOR
DE LAS «ESCUELAS DEL AVE-MARÍA»
EN GRANADA

Difícilísimo, casi imposible, llegar á él en alcance pedagógico; más difícil, menos posible aún, en santidad, porque así debe llamarse su abnegación sublime, su desprendimiento inagotable, su labor incesante.

Al ocuparme de su plan, presentaré como pueda y sepa al pedagogo que desenvuelve de admirable manera la educación integral; que estudia las necesidades del momento y hace de la escuela una preparación para el medio en que más tarde ha de vivir el educando; que tiende á satisfacer por completo las aspiraciones todas de la enseñanza moderna; y esto no *predicando, escribiendo ó perorando*, sino HACIENDO, OBRANDO y DESENVOLVIENDO, paulatinamente unas veces, con pasmosa celeridad otras y siempre con admirable constancia las múltiples fases de un pensamiento educativo tan sabiamente concebido como admirablemente realizado.

En cuanto á santidad... no cabe otra cosa más que caer de hinojos y dar gracias á Dios de que todavía se conserven en el mundo esos bienaventurados que de seguro merecen las alabanzas de todos, sean cualesquiera sus opiniones políticas, sus creencias religiosas.

Catedrático de la Universidad, Canónigo y Profesor del Sacro-Monte, todos sus sueldos, sus misas, el importe de libros, programas y demás emolumentos legales van casi íntegros al fondo de las escuelas. Viste pobremente, come con frugalidad casi peligrosa para su obra, no fuma, no bebe más que agua, escatima el céntimo en cualquier gasto para poder llevar más á su querida fundación de la cual está locamente enamorado. ¡Hay locuras sublimes!

Cumple sus obligaciones como sacerdote, canónigo y profesor en el Sacro-Monte, baja enseguida á sus Cármenes escolares, come de prisa, examina, enseña, reparte lo que tiene, trabaja sin cesar, corre luego á la Universidad, explica su asignatura, vuelve á las escuelas, va después á las de adultos, y por todas partes niños y niñas le saludan diciendo: AVE-MARÍA; hombres y mujeres, de alta ó baja alcurnia, le veneran y significan su estimación de mil modos afectuosos.

No vive para él, vive para los niños pobres; porque en los niños, tanto pobres como ricos, está nuestra esperanza, si es que alguna puede quedarnos en este obscuro piélago donde se halla sumida la patria española.

Procuremos imitarle aunque en parte pequeñísima y realizaremos algo que parecerá grande á los que vivimos en un suicida y mal entendido egoismo, vician-

do constantemente el aire que hemos de respirar y no haciendo nada para renovarlo y purificarlo, sin pensar ¡desgraciados! que cuanto se haga para los demás para nosotros mismos se hace y cuanto se hace para nosotros queda también hecho para los demás.

PLAN GENERAL DE LA OBRA

Una escuela con un templo y un taller. La escuela y sus ejercicios, al aire libre, siempre que se pueda; el templo, como aureola y atmósfera bienhechora; el taller, cual complemento necesario para la vida presente. Hé aquí la síntesis de ese plan admirable.

Excusamos decir que las ESCUELAS DEL AVE-MARÍA son eminentemente católicas. Más aún: dentro de la ortodoxia católica, se rinde culto especial y veneración casi predilecta á la Madre del Crucificado, símbolo para nuestra raza de la Pureza, del Amor Hermoso y de los cuidados maternos.

No se crea por eso que todo lo demás está pospuesto, olvidado ó, si se quiere, relegado á segundo término. De ninguna manera.

Las clases al aire libre en una vega que llaman Valparaíso; los juegos, ejercicios militares, trabajos manuales, estanques de natación, talleres y hasta el movimiento con que ingeniosamente se desenvuelven las tareas científicas, prueban

que se guarda lugar en primera fila para el desarrollo corporal y las necesidades del organismo.

Las lecturas de Historia de España, explicadas y comentadas, las aplicaciones del Evangelio á los hábitos y costumbres, las advertencias y el ejemplo en los momentos oportunos, señales son evidentes de que la educación cívica y moral acompaña paralelamente á la religiosa y orgánica.

Para las prácticas de Agricultura y Jardinería, para que los niños tengan amor á plantas y flores, cada uno tiene un cuadrito de terreno, un tonel ó siquiera una maceta y allí cuida, bajo la dirección del maestro, uno ó varios vegetales.

Son también en extremo útiles un mapa-mundi de relieve en un estanque, un mapa de España en la tierra y otras mil creaciones ingeniosas.

Y para que nada falte, para que haya una inteligencia que alumbre nuestros actos, para que el obrero español no vaya en cuanto á instrucción á la zaga de los demás obreros, se atiende con verdadero cariño á la educación intelectual. Se enseña Lectura, Escritura, Dibujo, Geometría, Gramática, Aritmética, Geografía, Historia de España, Música, Ciencias físicas-naturales, Agricultura, Táctica del recluta y compañía; pero no de un modo rutinario, quieto, mecánico y hasta irracional, sino con métodos y procedimien-

tos bien meditados, de acción y movimiento, discursivos y por completo acomodados á las leyes evolutivas de la hermosa razón humana.

EDUCACIÓN FÍSICA

Ante todo hay que formar hombres. Esa juventud que flaca, débil, viciosa y enfermiza pasa ante nuestra vista hay que sustituirla por otra con más energía muscular, más fuerte y sana, más cuidadosa de guardar su bien (la salud) huyendo de los vicios que pueden afebarlo.

Hay que acostumbrar nuestra niñez (nuestra juventud es ya casi imposible) á sufrir gradualmente las inclemencias del tiempo y las fatigas corporales, á vencer resistencias, á ejercitar la fuerza, arrostrar serena el peligro, afrontarle y vencerle, luchar en sus juegos, adquirir valor para toda clase de empresas justas, levantarse al amanecer, acostarse temprano, hacer en fin, cuanto contribuya á preparar especialísimamente HOMBRES y CARACTERES.

El que está sano, ágil y fuerte, es más moral, más cristiano ó por lo menos más apto para las virtudes cristianas, más dispuesto á los trabajos intelectuales y mejor acondicionado para los grandes proyectos que puedan ser útiles al individuo, la familia, la patria ó la humanidad.

Así lo ha pensado el sabio pedagogo y á eso obedece, de seguro, hasta su apa-

rente descuido con respecto á los niños descalzos que se ven por aquellos Cármenes escolares.

Ya hemos dicho que las clases se dan al aire libre con la única protección de emparrados contra los rayos de un sol meridional; que hay muchas horas de juegos, pues se permite la entrada antes de empezar las lecciones, y la salida, cuando se quiere, después de terminadas; que se hacen ejercicios militares; y hasta el Rosario se canta subiendo y bajando las deliciosas cuestras que sirven de comunicación á unas escuelas con otras.

Cuantas menos necesidades siente el hombre, tantas menos tiene que satisfacer. Cuanto más fuerte, más frugal y más valiente, menos se ha de doblegar, conmover y abatir ante cosas habituado á despreciar.

Por si no podemos darle ó no puede encontrar el alimento, vestido y albergue convenientes, sepa comer lo que haya, ir descalzo y medio desnudo, vivir en cualquier parte ó en medio de la naturaleza. ¿Quién sabe lo que le espera? Y si lo tenemos bien preparado, sufrirá menos ó nada cuando soplen malos vientos y rechazará muchas cosas como supérfluas cuando vengán favorables.

EDUCACIÓN INTELECTUAL

Sorprenden las conquistas que á diario nos presenta la inteligencia y es pre-

ciso dar á nuestro pueblo una gran cultura intelectual que empiece en la escuela de párvulos y... no termine nunca.

Si nuestros obreros han de competir con los de otros países, es menester que desde pequeñitos adiestren sus dedos, adquieran gusto, sepan por qué medios se multiplica la velocidad ó la fuerza, estudien los problemas de la Física, Química é Historia Natural, calculen pronto y bien, sepan expresar sus pensamientos por lo menos en la lengua materna, conozcan las causas de la decadencia española y tengan verdadero entusiasmo para levantar á la patria de su postración, estudien los adelantos de otros países y se pongan en condiciones de ir en busca del progreso material donde quiera que se halle para traerlo á la nación que nos llama sus hijos: se instruyan, en fin, de tal modo que su ilustración sea firme garantía de halagüeñas esperanzas.

Quiere, pues, el señor Manjón que el niño y sobre todo la niña se empiecen á educar cuanto antes y se deje su educación nunca ó lo más tarde posible.

Desde que el niño balbucea las primeras palabras hasta que no necesite de nuestras luces y consejos, la escuela en sus variadas formas debe ser su madre, su preceptora, su compañera y amiga.

Esa escuela ha de ayudarle en el trabajo ideando medios fáciles de adquisición y seguridad en los conocimientos,

escogiendo los más útiles y necesarios, proscribiendo las cosas y los métodos que no sean de aplicación racional á la vida moderna.

EDUCACIÓN MORAL

Se procura á lo sumo en nuestras escuelas suministrar varios conocimientos científicos y religiosos; y aun algunas reglas de urbanidad; pero se halla descuidada casi en absoluto la educación moral. Y si bien todos los fines de la escuela son altamente provechosos, no podemos dudar que el fin moral es de los más importantes.

No antes sino á la vez que sabios debemos hacer hombres honrados que, distinguiendo la verdad del error, el bien del mal, tengan educada su voluntad para seguir con firmeza lo bueno y verdadero.

Así se formará una sociedad de hombre veraces, formales en sus tratos, justos, atentos, indulgentes, cumplidores de sus deberes, respetuosos con los derechos de los demás, de probidad intachable, de honradez acrisolada, de exquisita amabilidad, al lado de los cuales vivirá uno feliz y contento, no siéndole pesados y hasta insociables los hábitos de virtud, decoro y pundonor.

Para educar al niño, sobre todo moralmente, cooperan tres factores importantes, que son otras tantas escuelas: la

familia, la llamada escuela y la sociedad. Si las fuerzas concurren, la resultante será tanto mejor cuanto más perfecciones reunan; si son contrarias, los esfuerzos de unas, neutralizando los de otras, disminuirán los efectos, los harán nulos y hasta quizá negativos.

Se necesita hoy, pues, tanta más tendencia moral en la escuela cuanto que la familia y la sociedad obran muchas veces en sentido contrario sin merecerles gran respeto el alma pura y cándida de los inocentes pequeñitos.

No podían pasar desapercibidas estas consideraciones para el excelente educador y por eso procura tener mucho tiempo á los niños en sus alegres jardines.

Allí no hay peligro de que la familia pobre y sus vecinos, la sociedad, de la calle y del arroyo, en que vive la infancia desvalida, desbaraten continuamente la obra educadora del maestro.

EDUCACIÓN RELIGIOSA

Ya hemos dicho que la fundación es eminentemente católica.

Saludan los escolares diciendo: AVE-MARÍA; antes de empezar las clases oyen misa alumnos y maestros; rezan una AVE-MARÍA á cada hora que da el reloj; se les explican diariamente algunos misterios del Rosario y tienen otras muchas devociones.

Merece párrafo aparte el Rosario de

los sábados y la Misa de los días festivos.

Tiene el Establecimiento una magnífica banda de cornetas y otra de música cuyos artistas son los alumnos de las escuelas. Algunos tocan muy bien.

Para cada niño ó niña de los mayores hay un estandartito sencillo y modesto, pero que responde perfectamente al objeto para que se destina. Otros de más importancia sirven para ordenar la fiesta.

Con todos estos preparativos, admirablemente dispuestos, empieza aquella procesión de más de mil alumnos á recorrer todos sus cármes cantando el Rosario. Unas veces marcan el compás los cornetas, otras el tambor y de vez en cuando la música entona alegres pasosdobles que entusiasman á cuantos de cerca ó de lejos contemplan el espectáculo.

Termina, como es natural, en la Iglesia, donde se dan fáciles y amenas explicaciones para que nada resulte mecánico é inconsciente.

En cuanto á la Misa, es cantada por los niños y bastante bien. Apenas concluída, se hacen preguntas respecto á un capítulo del Catecismo; se lee en castellano el Evangelio del día, haciendo sobre él atinadas observaciones; se dan consejos y se suministran enseñanzas; pero en dosis pequeñísimas, no en pláticas ni sermones; es mucha carga para tiernas inteligencias.

Como se vé por esto y lo dicho en capítulos anteriores, desde luego es muy católico el Establecimiento, pero con mucha ilustración. No deben estar reñidas ambas cosas. La ciencia lleva á la verdad, y Dios es la Verdad Suprema.

Tenemos dos vidas ó dos especies de vida; la presente y la ultraterrena. Recibidas ambas del Sapientísimo Hacedor, no pueden ser contradictorias. La buena lógica nos dice que debemos partir de ésta y ser nuestro objetivo final la que viene después.

¡Qué admirable es el pensamiento de tan cristiana fundación!

MEDIOS CON QUE EL PLAN SE DES- ENVUELVE

De seguro que el fundador no contó más que con dos; la Providencia y sus buenos deseos. Y ni una ni otros le han faltado.

En cuanto á él, quizá ni sospechó que á tanto pudiera llegar su abnegación, porque el amor á la idea crece diariamente y sabido es que los amantes hacen locuras por sus adorados sueños.

La Providencia... encarnada en cuantos admiran la nobleza y transcendencia del bello ideal, ha hecho que el excelentísimo Ayuntamiento, la Excm. Diputación, el Excmo. Cabildo del Sacro-Monte y otras Corporaciones, subvencionen anualmente las escuelas y voten auxilios

extraordinarios para especiales proyectos; los particulares abren subcripciones ó dan lo que pueden en dinero ó en especies: el iniciador vacia allí todos sus ingresos, que no se atreve á gastar en ninguna otra cosa, ni aun en comer.

Empezó el Sr. Manjón pagando á una mujer el alquiler mensual de su cueva (4 pesetas 50 céntimos) quedando obligada á cuidar y tener recogidas algunas criaturitas sin madre ó cuyas madres tenían necesidad de buscar el pan lavando, sirviendo ó en otras faenas que les ocupaban todo el día ó impedían desempeñar su augusto destino maternal; tiene hoy muchos cármenes, muchos maestros, muchos establecimientos y una preciosa iglesia en cuya parte superior hay magnífico salón de actos, escritura, teatro; lo que convenga ó convenir pudiere. En las casas nuevamente creadas se ven ya hasta lujosas instalaciones. ¡Qué origen tan humilde; qué desarrollo tan grandioso de la idea!

En cuanto á la fundación de una iglesia que en lo más alto de aquellos vergeles deliciosos sirviera de manto protector, dejemos hablar á este apóstol de la caridad cristiana.

«CONSTRUIMOS UN TEMPLO-ESCUELA».

»A mil niños podemos cómodamente
»instruir bajo los emparrados y bosque-
»cillos de laurel, yedra, pasionaria y ma-

»dreselva; pero cuando llueve ó nieva
»carecemos de local donde cobijar tanta
»criatura.

»Además, para ciertos actos colecti-
»vos, necesarios en una escuela, como son
»los religiosos, académicos y aún recrea-
»tivos, se necesitan espaciosos salones
»que puedan contener á todos los alum-
»nos y al público que les honre y anime
»con su presencia, es decir, un local, en
»nuestro caso, donde quepan lo menos
»mil personas.

»Y como dicho local ni le hay ni pue-
»de hallarse, es menester construirlo y
»se está construyendo. La fábrica de esta
»obra costará miles de duros y mucho
»más adornarla y dotarla de todo lo ne-
»cesario; por eso no hay otro presupuesto
»que *lo que se pueda*. ¿Se hará? No lo
»dudo.

»D. Florencio Soriano ha donado para
»esta obra la monumental portada de la
»Magdalena y algunos materiales; el Ex-
»celentísimo Cabildo del Saero-Monte ha
»votado á favor de ella 2.500 pesetas; los
»trabajadores que la hacen (se procuran
»tomar de nuestras escuelas) ceden dia-
»riamente una ó dos horas de trabajo;
»D. Francisco Giménez Arévalo la dirige;
»un propietario da la piedra, otro da la
»paja que necesite la recua que acarrea
»los materiales.....

»Con tales ejemplos, ¿quién desconfia?
»Levantado está ya el primer piso, y, pa-

»ra quien sabe los detalles, parece un mi-
»la gro.»

.....
.....
»Lo que no hace mucho era un sueño
»es hoy un hecho. La fábrica del Tem-
»plo-escuela se halla terminada; el Inte-
»rior del piso alto está sirviendo de es-
»cuela y el bajo se está arreglando para
»que sirva de Capilla. ¿Para cuándo? Fal-
»tan el pavimento, las puertas, el altar,
»presbiterio y sacristía, la pintura de pa-
»redes y techos, las vestiduras, vasos sa-
»grados y cuanto es necesario para el cul-
»to; y todo lo espero, sin saber de quién,
»para Pascua.

»Ya el Sr. Ministro de Fomento cedió,
»previo informe muy favorable del señor
»Rector de esta Universidad, el grupo en
»talla del AVE-MARÍA, que estaba arrinco-
»nado en dicho centro, esperando se le
»hiciera un templo de su nombre para
»venir á ocuparlo.

»Varios artistas, á muchos de los cua-
»les no conozco, se han ofrecido á pintar
»los Misterios del Santo Rosario, y uno
»nos ha dicho: «yo pintaré las paredes y
»el techo sin otra recompensa que lo que
»baste para la subsistencia.»

»Y así esperamos ha de venir lo de-
»más que se necesite, advirtiéndole que,
»por usado y modesto que sea, todo es ri-
»co, dada nuestra pobreza.

»Denme niños que sepan rezar el AVE-

»MARÍA y de todo lo demás se encargará
»la Providencia. Los niños roban el co-
»razón á Dios y á los hombres; de ellos
»es el reino de los cielos, cuyo trasunto es
»el corazón de los buenos en la tierra.»

OBSERVACIONES

Pide el fundador que quienes visiten aquel Centro de enseñanza hagan notar las deficiencias que se observen. Yo creo prestar un buen servicio diciendo lealmente mi opinión. Porque admiro, venero y soy entusiasta de la obra, quiero contribuir á su mayor perfeccionamiento. Es humana y no puede estar exenta de defectos.

En su ardiente caridad quisiera don Andrés un gran establecimiento de enseñanza que para niños y niñas empezara por los párvulos y... no terminara nunca su misión; tener en él escuela para cuerpo y alma, templo para el espíritu, talleres suministrando recursos para la vida corporal; que los educandos permanecieran siempre, niños ú hombres, en la escuela, el templo ó el taller; y hasta haría sitios de recreo (los niños ya los tienen) á fin de que á su alrededor tuvieran todo lo honesto que se considere necesario y conveniente para la vida humana.

Pero luégo, luégo no, yá no se conforma con un establecimiento; quiere dos en Granada, pues el primero está lejos para las familias de otros barrios.

Y como todos amamos la patria chica, la gran ciudad ó pobre aldea en que nacimos, otro allá en Sargentos (Burgos), su pueblo natal.

La Aritmética nos dice que, permaneciendo invariable el dividendo y aumentando constantemente el divisor, disminuirá el cociente en la misma proporción.

El caso es difícil de resolver. O que á unos se les dé todo y á otros nada ó que la cantidad se reparta entre tantos que á casi nada les toque. No aconsejo; hago la advertencia y nada más. O se aumenta el dividendo ó queda inalterable el divisor; de otro modo, el resultado se irá aproximando á cero indefectiblemente.

¿PODRÍA EMPEZARSE ALGO PARECIDO EN SEVILLA?

Se me dirá que hay ya varios establecimientos de enseñanza donde se albergan é instruyen niños pobres, y yo no lo he de negar; pero aun cuando en todos ellos la educación fuera integral, bueno sería multiplicarlos; y si no lo es, necesidad hay de crear uno que sirva de modelo á los demás llenando los fines de la ciencia pedagógica.

Yo veo unos con fin exclusivamente religioso, otros en que se atiende á éste y á los trabajos manuales, éstos con preferencias científicas, aquéllos deficientes en todos sentidos, y muchos que sólo sir-

ven para tener los niños recogidos algunas horas.

Empecemos por reconocer que la mejor gimnasia para el niño son los juegos al aire libre y por consiguiente todos los centros escolares debieran estar en el campo ó en las proximidades, cosa que no sucede y es menester procurarla en la forma que sea posible.

Sigamos por confesar que si se vé atendido un fin tan importante, descuidanse otros cuya trascendencia es de tener muy en cuenta para bien del individuo y de la sociedad.

Convengamos, finalmente, en que hay muchos niños vagabundos á quienes en cárceles y presidios tendremos mañana necesariamente que mantener si hoy por caridad y hasta por deber no les facilitamos alimentos materiales y del espíritu; y que tal vez el hambre que les acose y la negra obscuridad de su alma amenacen nuestro sosiego ó la tranquilidad de nuestros hijos.

Sobre todo; si queremos buena sociedad, hay que formarla, ya que no por caridad, al menos por egoismo.

¿CÓMO SE DEBE PROCEDER PARA LA FUNDACIÓN DE ESTAS ESCUELAS?

Formándose una asociación con todas las fuerzas vivas de esta ciudad guiadas por sus jefes, directores ó presidentes, impetrando el auxilio de Corporaciones y

pidiendo constantemente á todas las buenas almas un pequeño sacrificio en favor de los pobres niños y aun de los adultos que á su tiempo no disfrutaron los beneficios de la enseñanza.

Con fé, esperanza y caridad se da cima á las empresas más arduas y se obtienen los éxitos más lisonjeros é inesperados. Tengamos, pues, virtudes tan nobles y... ¡á empezar! Dios proveerá.

¿CÓMO DEBEN SER EN ESPAÑA LAS ESCUELAS MODERNAS?

1.º

Los establecimientos que en todo ó en parte se sostienen con fondos públicos y más aún los que han de vivir también de donaciones particulares, tienen que ser francamente católicos, pero sin intolerancias, sin fanatismos y sin exageraciones; encomendados en este punto á los consejos, dirección y enseñanza del párroco ó coadjutor en quien delegue sus funciones, y tan cerca del más noble de los sentimientos, el religioso, como lejos de toda idea política que lo pueda obscurecer ó profanar.

2.º

Hay que formar el carácter moral de los alumnos, haciéndoles conocer, amar y aun sacrificarse por la Verdad, la Justicia y el Bien, creando hábitos de virtud y honradez que los hagan miembros útiles á la familia, la patria y la humani-

dad. Asimismo hay que inculcarles sus derechos y deberes como españoles á fin de que se hallen dispuestos á engrandecer con su aplicación y merecimientos el país donde nacimos, con cuya substancia nos hemos formado y donde se albergan las venerandas cenizas de nuestros progenitores.

3.º

Si el cuerpo ha de ser el instrumento mediante el cual realice el alma sus nobles aspiraciones, si ha de secundarle y no ser obstáculo para grandes empresas, debe procurarse al mismo tiempo, y quizá en primer lugar que el organismo sea sano, ágil, fuerte y admirablemente dispuesto para el máximo de sus funciones.

4.º

Finalmente; la lucha por la vida completa, la continua batalla que se libra en el mundo, acude hoy por sus armas al arsenal de la inteligencia. Los pueblos más inteligentes y laboriosos producen más con menos trabajo; los que más producen son más ricos; los más ricos se imponen y amenazan absorber á los más pobres; y desengañémonos si ya no lo estamos: ó hay que trabajar y ser inteligentes ó dejarse barrer por los pueblos ó las razas que trabajan y se instruyen.

RECAPITULACIÓN

Hago de nuevo constar mi agradecimiento á las Corporaciones que me hon-

raron con su representación; repítoles que algo espero de ella; provechoso para esta noble Ciudad; á la vez que esta memoria, voy ideando el plan de lo que nosotros podemos hacer; dispuesto me hallo á dar el pobre contingente que está á mi alcance; llamaré sin desmayo al corazón de los buenos; y... la Providencia hará lo demás. ¡Plegue á Dios ayudar mis planes si no se oponen al orden maravilloso de su infinita Sabiduría!

Sevilla 1.^o de Noviembre de 1899.

JULIÁN CUADRA.

